

## PLAZA PUBLICA

### Diagnóstico de la Revolución Desfile por un Cumpleaños Libro Util Para el Análisis

Por MIGUEL ANGEL  
GRANADOS CHAPA

Mientras escribo esta "Plaza pública", percibo, lejana pero clara, la crónica del desfile conmemorativo de la Revolución: oigo un relato lineal.

estilo "western", de "nuestra gesta revolucionaria" junto con notificaciones espeluznantes: los niños poblanos que a las once de la mañana presentaron sus vistosas tablas frente a Palacio Nacional, estaban allí desde ocho horas antes, en una helada madrugada otoñal.

Criticos ácidos de la Revolución Mexicana sostienen que de ella sólo queda este desfile del veinte de noviembre. Sus panegiristas, en cambio, le atribuyen cuanto somos. A sesenta y ocho años de iniciado el movimiento a que convocó Madero en el Plan de San Luis, ¿cuál es la verdad sobre la vigencia de la Revolución? ¿Se sitúa en uno de los extremos anotados, o se encuentra entre ellos, a medio camino o cerca de uno de los dos?

Una interrogación semejante, con la fórmula "¿Ha muerto la Revolución Mexicana?", se la planteó el historiador Stanley Ross hace más de una década. Para responderla, ese profesor de la Universidad de Texas, compiló una veintena de ensayos y opiniones sobre ese fenómeno histórico y político. La edición correspondiente apareció en inglés en 1966. Seis años después apareció la versión en español, publicada en la extrañable serie "Sepsetentas", en dos pequeños volúmenes. Más tarde se hizo una edición en japonés y la segunda en lengua inglesa. Ahora ha aparecido la segunda en español, quinta edición en total, enriquecida respecto de la primera con media docena de textos más.

Aparte el prólogo y la introducción, Ross es también autor del primer ensayo seleccionado. Se titula "La paz porfiriana" y junto con "México y los mexicanos", de Luis Cabrera, y "México, versión madura de una re-

volución latinoamericana", de Howard Cline, constituye la primera parte del libro, bajo la denominación "La revolución: causas y desarrollo". La segunda parte, "Percepción de la crisis", está integrada por el ensayo señero de Daniel Cosío Villegas ("La crisis de México") y "México y su crisis histórica", de José E. Iturriaga.

Cosío Villegas, en una fecha ahora tan lejana como 1947, hizo un diagnóstico en muchos sentidos no negado por el tiempo: "las metas de la revolución se han agotado, al grado de que el término mismo de revolución carece ya de sentido".

La tercera parte del libro de Ross se llama "Los sepulcros". Se incluyen trabajos de Jesús Silva Herzog ("La revolución mexicana es ya un hecho histórico"), de José R. Colín ("La Revolución Mexicana: RIP"), y otro de Cosío Villegas ("La Revolución Mexicana, entonces y ahora"). Allí, Cosío Villegas escribió, en 1960: "Sinceramente creo que el pueblo mexicano sabe desde hace mucho tiempo que la Revolución Mexicana está muerta, aunque no comprenda o comprenda sólo a medias, por qué se oculta este hecho en vez de difundirse. De manera que la cuestión es vieja. Si está muerta, ¿por qué no han circulado las esquelas de defunción? ¿Por qué, más exactamente, no ha sido sepultada en la Rotonda de los hombres ilustres, o tal vez mejor en el Monumento a la Revolución Mexicana donde yacen dos de sus héroes, Francisco I. Madero y Venustiano Carranza?"

El capítulo IV, "Viejos y nuevos revolucionarios" está compuesto por opiniones de Alberto Morales Jiménez ("La Revolución permanente", que no es por

supuesto un texto trotsquista); "Un ataque a fondo a la Revolución", por Antonio Díaz Soto y Gama; "Crítica y autocrítica de la Revolución", por Leopoldo Zea; "Crisis y destino de México", por José Revueltas (que es una carta destinada a comentar el primer texto citado de Cosío Villegas); "Enjuiciamiento de la Revolución", entrevista a Heriberto Jara por Ernesto Alvarez Nolasco (que también es autor de las pláticas periodísticas con Manuel Germán Parra y Adolfo López Mateos incluidas en este apartado con los títulos de "La revolución inicia una nueva etapa" y "Pensamiento y programa del partido revolucionario", respectivamente) y "Una democracia del pueblo", por Vicente Lombardo Toledano.

El "Balance", capítulo V del libro, consta de "La ideología de la Revolución Mexicana", por Moisés González Navarro; "La revolución mexicana no ha terminado su tarea", por Gilberto Loyola; "Algunas reflexiones sobre la Revolución Mexicana", por Frank Tannenbaum; "Los resultados de la Revolución", por Jorge Vera Estaño; "El México que tiene y el que no tiene", por Pablo González Casanova; y "Conquistas revolucionarias en la vida económica", por Frank Brandenburg.

Esta segunda edición en español tiene un epílogo del que carecía la primera. Lo integran "La última década", por Octavio Paz; "Una respuesta presidencial", por Gustavo Díaz Ordaz; "Crisis en las estructuras políticas" por Manuel Moreno Sánchez; "Nuestra Revolución no ha terminado" y "La autodeterminación popular", por Luis Echeverría; "La revolución y el desarrollo político de México", por Jesús Reyes Heróles; "México en la encrucijada: la perspectiva del país", por Vic-

tor L. Urquidí y "Encaramos la crisis", por José López Portillo. En este último caso se trata de un pasaje del primer informe, en el que el Presidente de la República expresa que la alianza nacional popular y democrática para la producción es "la versión actualizada de la Revolución Mexicana", que en ella "ciframos nuestras esperanzas de enfrentar la crisis, sin sacrificar libertades; de consolidar el desarrollo sin desmedro de la justicia y el bienestar de las mayorías".